

EN LA FRONTERA DEL MITO (Tía Sandalia)

Por Vicente Zaragoza Sesmero.

La Mancha, como espacio vital y geográfico, nos brinda, dentro de su "tópica monotonía de meseta", sorpresas inesperadas que constituyen el tesoro máspreciado de su (nuestra) historia, de nuestra tierra y de nuestra gente.

Y, a veces, se da la circunstancia de que hay un hilo apenas perceptible (como el de Ariadna) que es capaz de unir a un personaje con su espacio, como en una sutil trama tejida por la araña del tiempo.

Hay en Villacañas un tipo de viviendas, los silos, que están ya hoy en franco desuso, de las que, tan sólo permanecen para su contemplación, conocimiento y deleite unos cuantos ejemplares conservados por el Ayuntamiento en un enclave llamado "Museo del Silo". La intención es guardar y mostrar como vestigio de un hábitat, como vestigio de nuestro pasado más reciente, como vestigio de un micro-cosmos paisajístico y, en definitiva, como vestigio de una cultura en su más amplio sentido.

Para los desconocedores del fenómeno, el término silo, generalmente unido al de almacén de grano, admite en su segunda acepción de la RAE "lugar subterráneo, profundo y oscuro". Vamos aproximando. En Villacañas, el silo es una vivienda subterránea que se ajusta a unos determinados parámetros constructivos y que ha sido, durante mucho tiempo, la casa de gran parte de la población más desfavorecida en el plano económico. Tal vez sería más exacto, desde el punto de vista de la nominación que define, llamarlos "viviendas troglodíticas". Con el mejor deseo de revestir de una pátina histórica relevante, algún autor ha asignado al fenómeno orígenes árabes. De todas formas, se remite a la Bibliografía a quien tenga interés por conocer a fondo la evolución desde su posible aparición y florecimiento hasta su declive en fechas no tan lejanas.

Nos aproximaremos al hecho no desde la óptica del experto historiador sino de un "degustador enamorado" del fenómeno por razones de vecindad. Pretendemos, por ello, aportar unas pinceladas afectivas cuyo objetivo fundamental es despertar la curiosidad de los posibles lectores que les conciten y animen a conocer en vivo lo que aquí quede como atisbo. Y, sobre todo, como marco que contextualiza un personaje tan singular como el propio silo.